

## PERSONALIDAD, VALORES Y ORIENTACIÓN POLÍTICA

**M.Roccató, S.Gattino, E.Patris**  
Universidad de Turín

---

### RESUMEN

La investigación analiza las distinciones psicológicas entre izquierda y derecha con métodos cuantitativos y cualitativos. Se entrevistaron a 300 estudiantes de la Universidad de Turín. Los resultados cuantitativos obtenidos muestran que es correcto operacionalizar la clasificación de los posicionamientos políticos, propuesta por Bobbio (1999), mediante los conceptos de *Autoritarismo de Derechas* (Altemeyer, 1996) y de *Orientación de Dominancia Social* (Sidanius y Pratto, 1999). Por otro lado, los datos cualitativos confirman la existencia de un espacio claramente psicológico asociado al posicionamiento político de los sujetos.

### ABSTRACT

This research examined the psychological distinctions between the political Right and the political Left using qualitative and quantitative methods. Three hundred university students from Turin were interviewed. Quantitative data show that it seems correct to operationalize Bobbio's (1999) classification of political positions using the *Right-Wing Authoritarianism* (Altemeyer, 1996) and the *Social Dominance Orientation* (Sidanius and Pratto, 1999) constructs. Qualitative data confirm the existence of a space clearly psychological linked to the political classification of the subjects

---

**Key words:** Social dominance orientation, political sensibility, social values, authoritarianism

### Introducción

La distinción entre derecha e izquierda, utilizada desde la Asamblea Constituyente francesa de 1789 para dividir el espacio político en dos puntos contrapuestos, ha estado sometida a un intenso debate sobre su utilidad e importancia, tanto que ya el *Diccionario Político*, publicado en 1848, señalaba su obsolescencia (Bobbio 1999, para más detalles).

Existen al menos dos elementos nuevos e importantes en el debate de los cambios políticos y económicos del mundo occidental. El primero es la crisis de las ideologías y la caída del Muro de Berlín, que provocó por un

lado una profunda crisis de identidad de la izquierda y, por otro, puso de manifiesto las contradicciones del sistema capitalista. Ambos restaron fuerza y actualidad al binomio derecha-izquierda, al menos como categoría de análisis de las cuestiones políticas. El segundo elemento de complicación reside en la pérdida de importancia o centralidad del *conflicto de clases*, sobre el que se construyó el sentido de la diada izquierda-derecha desde la mitad del siglo XIX. Además, en el mundo contemporáneo se entrelaza con éste los nuevos conflictos postmaterialistas (Inglehart, 1990), centrados en la calidad de la vida, los derechos de las minorías, los estilos de vida no-convencional, la defensa del medio-ambiente, la participación, la igualdad social.

Aunque algunos sostienen que dichos elementos nuevos reducen la importancia de la distinción derecha-izquierda, lo cierto es que tal planteamiento es muy discutible. Así, con relación al primer elemento de novedad, es necesario recordar que derecha e izquierda no hacen referencia exclusivamente a las ideologías. Más aún, “reducir esa dicotomía a simple expresión del pensamiento ideológico no deja de ser una simplificación injustificada: indica programas contrapuestos con respecto a muchos problemas cuya solución pertenece habitualmente a la acción política, refleja contrastes no sólo de ideas sino también de intereses y de valoraciones, sobre la dirección que debe tomar la sociedad, que existen en cada sociedad y que no se ve cómo pueden desaparecer” (Bobbio, 1999, 4). En cuanto al segundo elemento, la renovación de los temas sobre la que se basa la distinción y el final de la superposición entre clase social y posicionamiento político no supone *la desaparición* de la distinción derecha e izquierda: sencillamente “incorpora elementos diferentes en la identificación de los dos términos y separa la referencia derecha e izquierda de sus tradicionales intérpretes sociales. Derecha e izquierda no siguen la antinomia entre clase obrera y burguesía: con la revolución silenciosa y la afirmación de la nueva división (materialista/postmaterialista), los sectores de clase media y la clase obrera se encuentran de la misma parte” (Ignazi, 2000, pág. 16).

A pesar del amplio escepticismo teórico, la oposición entre derecha e izquierda continua teniendo sentido para una gran parte de los politólogos, para los que la fuerza de la distinción reside en su capacidad de representar el espacio político con “la máxima sencillez visual y el máximo de flexibilidad” (Sartori, 1976, 342). Una distinción que es también central para los electores: Ricolfi (1999; ver Gattino et al., 1998 y D’Adamo y García-Beaudoux, 1999) que estudia las modificaciones de la geometría del espacio político desde hace años, muestra que en Italia, la distinción derecha-izquierda es la dimensión principal que los ciudadanos utilizan para posi-

cionarse en las cuestiones políticas<sup>1</sup>, a pesar de los continuos cambios de la escena política en que los dos términos encuentran su actualización.

Debemos buscar los fundamentos de la distinción izquierda/derecha puesto que tiene todavía validez y actualidad para marcar diferencias entre distintas maneras de pensar y actuar en política. Entre los criterios de distinción existentes en la literatura, uno de los más relevantes, recogido por Bobbio (1999), es la orientación respecto a la igualdad: la izquierda sería igualitaria, mientras la derecha, por el contrario, sería anti-igualitaria.

Según Bobbio, la distinción entre derecha e izquierda se expresa en la diferente valoración que cada uno hace entre igualdad-desigualdad natural y igualdad-desigualdad social. "La igualdad y la desigualdad son ambas reales y están confirmadas empíricamente: los seres humanos son iguales, si consideraran como especie y se comparan con otra especie; son desiguales si se comparan entre sí. Tal aparente contradicción únicamente depende del hecho que, al observarlos, juzgarlos y extraer consecuencias prácticas, se ponga el acento sobre lo que tienen en común o sobre lo que los distingue" (ibid., pág. 9). Igualdad y desigualdad parten de la constatación del mismo hecho, que los hombres son tan iguales como desiguales; sin embargo, los defensores de la igualdad valoran principalmente lo que les une. Creen, además, que eso es lo más importante para una buena convivencia. En cambio, los defensores de la desigualdad aprecian y dan más importancia, para una buena convivencia, a los rasgos característicos de la diversidad. "Los primeros piensan que la mayoría de las desigualdades (que son indignas y les gustaría que desaparecieran), son sociales y, por tanto, pueden eliminarse. Los segundos, en cambio, están convencidos de lo contrario, que las desigualdades son naturales y no se pueden evitar" (ibid., pág. 60). Bobbio evita cualquier juicio moral, dado que "la derecha no es igualitaria por una malévolos intención (...), sino porque cree que las desigualdades entre los hombres no sólo no inevitables, o lo son sólo reduciendo la libertad, sino que también piensa que son útiles porque promueven una incesante lucha por mejorar la sociedad" (ibid., pág. XXIX).

Para darse cuenta de la complejidad de las posibles opciones políticas, el filósofo turinés añade a la igualdad/desigualdad, que, como hemos visto, sirve de criterio de discriminación entre la derecha y la izquierda, una segunda dicotomía, basada en la actitud hacia la libertad. Esta permite contraponer el ala moderada y el ala extremista de cada una de las dos posiciones políticas; la distinción en función de la igualdad se basa en la diferencia de los objetivos, mientras que la distinción en función de la libertad se relaciona con los medios. En efecto, "la distinción extremismo-moderación tiene bien poco que ver con la naturaleza de las ideas profesadas, sino que

se relaciona con su radicalización y consecuentemente con las diversas estrategias para imponerse en práctica (...). Si es cierto que el criterio que fundamenta la distinción entre derecha e izquierda es diferente del que fundamenta la distinción entre extremistas y moderados, entonces las ideologías opuestas pueden encontrar puntos de convergencia y acuerdo en sus extremos, aunque mantengan posicionamientos distintos respecto a los programas y a los objetivos últimos, que dependerán de su colocación en una o en otra parte de la diáda", (ibid., 1999, pág. 19).

Mientras que la distinción entre derecha e izquierda ha sido ampliamente estudiada en las ciencias sociales y políticas, la investigación psicológica le ha dedicado poca atención, esencialmente debido a la tradición anglosajona de la psicología política. Se desarrolló entre los años veinte y cuarenta, dentro de la perspectiva y los intereses pragmáticos de la politología estadounidense, en un contexto en que la distinción no era – y sigue sin serlo – una cuestión especialmente sobresaliente. La escasa literatura explícitamente psicológica existente sobre el argumento parte del supuesto de que la distinción entre derecha e izquierda no se agota en la mera expresión de ideologías, sino que tiene su fundamento en diferentes sensibilidades, intereses y valores o también en muchos rasgos de personalidad.

Gattino y Roccato (1999), por ejemplo, han realizado un estudio empírico en el que se pone de manifiesto que la sensibilidad de derecha y de izquierda tiene modos diferentes de percepción, de atribución causal y de valoración del yo y el entorno social. Los resultados obtenidos están de acuerdo con las tesis de Moscovici (1984), que afirma que, en la sociedad actual, estructurada y organizada según la distinción “derecha e izquierda”, la referencia a la causalidad personal es una explicación de derechas, mientras que la causalidad situacional es una explicación de izquierdas; las atribuciones son dictadas por un sistema de representaciones sociales que lleva a cada individuo a juzgar el mundo según criterios específicos y según las mismas categorías. En otras palabras, las personas de derechas se sienten responsables de lo que les ocurre y, por tanto, creen que son menos vulnerables, que pueden controlar las situaciones y valoran negativamente las categorías sociales desfavorecidas. Las personas de izquierdas, cuyo estilo de atribución es situacional son, por el contrario, menos seguros: les gusta el riesgo, y tienden a desarrollar una actitud positiva hacia las personas en dificultad, ya que creen que el origen del malestar reside en la injusticia de la sociedad.

La relación entre rasgos de personalidad y preferencias políticas ha sido investigada sobre todo utilizando como variable dependiente la intención de voto, cruzándola con varias medidas de personalidad, entre ellas las *Big*

*Five*. Las investigaciones de Chirumbolo, Sensales e Kosic (en prensa), la de Caprara, Barbaranelli e Vicino (1999) o la de Caprara, Barbaranelli e Zimbardo (1999) llegan a conclusiones muy parecidas: los simpatizantes de los partidos de izquierda consiguen puntuaciones superiores a los simpatizantes de los partidos de derechas en el factor de *Nuevas experiencias*; en la primera y la tercera investigación, además, los sujetos de derechas consiguen una puntuación superior en el factor de *Escrupulosidad*, mientras en la segunda y la tercera obtienen puntuaciones superiores en el factor de *Energía*. Las personas de derechas se caracterizan, más que las del izquierdas, por un alto nivel de *Necesidad de cierre cognitivo (Need for Cognitive Closure)*<sup>2</sup> (Chirumbolo, en prensa), y por el *Locus de control interno* (Chirumbolo, Sensales y Kosic, cit.).

En los textos de los politólogos nos encontramos con bastante frecuencia alusiones a la dimensión psicológica y psicosocial de las orientaciones políticas; basta con mencionar a Sartori (1982) que afirma que "derecha e izquierda son síntesis de actitudes", o a Cofrancesco (1986, 65-72), según el cual "derecha e izquierda se convierten en actitudes fundamentales, constantes en el tiempo, en modos de enfrentarse a los hechos sociales, en intencionalidades transformadas en instintos. Derecha e izquierda se corresponden con tendencias connaturales al hombre y a su vida comunitaria". El mismo Bobbio (1999) hace continuas referencias a la base psicológica de la valoración de la igualdad entre los hombres, que consistiría en "una actitud general esencialmente afectiva, pero que puede ser racionalizada, o en una predisposición, cuyas raíces pueden ser familiares, sociales, culturales" (ibid., pág. 58).

En definitiva, todavía es necesario profundizar en las bases psicológicas del posicionamiento político de las personas. Este trabajo pretende ser una contribución en esa dirección.

### **La situación política italiana**

Antes de exponer la investigación que hemos realizado, puede ser útil describir brevemente algunos elementos de la situación política italiana, para hacer más comprensibles los resultados que presentaremos. Los principales partidos en Italia son actualmente una quincena, y componen un cuadro de alianzas que cambian continuamente. En la actualidad existen dos grandes coaliciones, el Olivo de centroizquierda y la Casa de la libertad de centroderecha. El Olivo, que está en el gobierno desde 1996, integra además las partes más moderadas del ex-Partido comunista (DS y los Comunistas italianos), los Verdes, los Socialistas y el ala más reformista de la ex-Democracia cristiana, partido que ha estado interrumpidamente en el

gobierno desde la II Guerra Mundial hasta su disolución en 1993. La Casa de la libertad, que ganó las elecciones políticas en el 1994, integra cuatro principales partidos: Fuerza Italia, cuyo líder, Silvio Berlusconi, controla Mediaset, el principal sistema televisivo privado; Alianza nacional, la parte moderada del ex-MSI, partido de corte neofascista; el ala más tradicionalista y moderada de la ex-Democracia cristiana; y la Liga Norte, un movimiento arraigado en las ricas regiones septentrionales del país, fuertemente etnocéntrico, racista y antiestatalista. Es decir, una fuerza que algunos comentaristas políticos definen de derecha, pero que se proclama de centro o ajena a la dicotomía derecha-izquierda.

Este escenario político lo completan dos formaciones externas a las dos principales coaliciones: la Refundación Comunista, el ala más de izquierda del ex-Partido comunista y la Lista Bonino, una agrupación difícil de situar en el eje derecha-izquierda, que se autodefine librecambista, liberal y libertaria. Es una evolución de algunos movimientos del referéndum y contra la prohibición de la droga de los años 70 y 80.

### **Objetivos e hipótesis**

Pretendemos recoger las diferentes *sensibilidades* de los que se sitúan en el eje derecha-izquierda, siguiendo dos grandes caminos. De un lado, se ha intentado con métodos cuantitativos de operacionalizar en sentido psicológico los dos criterios de distinción propuestos por Bobbio, poniendo al mismo tiempo en relación la orientación política con el sistema de valores. Por otro lado, con sistemas cualitativos investigamos el sentido cognitivo-afectivo que la derecha y la izquierda política tienen para los sujetos.

Para la operacionalización de las categorías indicadas por el filósofo turinés –tanto la orientación hacia a la igualdad y como hacia la libertad– se ha hecho respectivamente referencia a la orientación de dominancia social (SDO) y al autoritarismo, dado que en psicología social y política se piensa que pueden ser buenos predictores de las actitudes políticas (ver Catellani, 1997).

Los estudios sobre la orientación de dominancia social (Pratto et al., 1994) parte de la constatación que el conflicto entre grupos es una dimensión inevitable de la vida social. Para reducir tal conflicto e impedir que pueda comprometer la supervivencia de la sociedad misma, las sociedades crean de los mitos de legitimación de la desigualdad, que resaltan la superioridad de un grupo sobre otro, como el prejuicio étnico, el nacionalismo, el sexismo, la meritocracia y el conservadurismo económico-político. La orientación de dominancia social consiste en la tendencia a preferir relaciones jerárquicas entre los grupos y a desear que el propio grupo de pertenen-

cia sea superior a los otros grupos. Es uno de los factores psicológicos que inducen a la aceptación de los mitos de legitimación de la desigualdad (Sidanius, Pratto, 1999).

El autoritarismo es considerado por la psicología social como una degeneración de la autoridad; aunque falta una definición común de la naturaleza de tal degeneración, un acuerdo sobre cuál es su fundamento y también una definición de la construcción misma (Converso y Roccató, 1996 describen la diversidad de enfoques existentes). Sin embargo, los distintos enfoques o perspectivas comparten el hecho de referirse a algunos rasgos de personalidad o a algunos conjuntos actitudinales, que originan la convicción de que es necesario un rígido seguimiento y obediencia a la autoridad. Es importante señalar que el autoritarismo, centrado en la sumisión a la autoridad, es un fenómeno esencialmente individual, mientras que el SDO, al fundamentarse en el deseo de superioridad del propio grupo frente a otros grupos, se sitúa en el nivel de las relaciones intergrupales. En virtud de tal conceptualización, las dos construcciones pueden prestarse a una adecuada operacionalización de las categorías distintivas indicadas por Bobbio. Así, "mientras la libertad se refiere a la situación de la persona, la igualdad indica una relación entre dos o más personas o grupos. Prueba de esto es que la sentencia "X está libre" tiene sentido en sí misma, mientras que sentencia "X es igual" no significa nada" (Bobbio, 1999, pág. 68).

Queremos mencionar que en este trabajo no recogemos el trabajo sobre Autoritarismo realizado por Altemeyer (1996), que suele considerarse como uno de los mejores instrumentos actuales, porque la pre-prueba realizada nos puso en alerta sobre la dificultad que manifestaban los sujetos cuando intentaban contestar a la adaptación italiana de su escala RWA. En consecuencia, optamos por utilizar la escala de autoritarismo construida por Heath, Evans y Martin (1993), puesto que por el contenido y el número de preguntas resultaba mucho más fácil de responder. Ellos distinguen tres campos: la libertad de pensamiento, la libertad de asociación y la libertad de seguir el propio estilo de vida.

La relación entre orientación política y valores ha sido analizada en un gran número de investigaciones, empezando por la pionera de Rokeach (1973), que indicaba que todas las ideologías políticas están implicadas en algunos valores de base que connotan los objetivos últimos de cualquier acción política. En este sentido Catellani (1997, pág., 112-113) señala "que después de Adorno, la búsqueda de los principios organizadores de las actitudes políticas ha dado indudablemente pasos significativos, quizás sobre todo gracias al desarrollo de investigaciones sobre valores, de la posibilidad de medirlos adecuadamente y de encontrar sus constantes en culturas y

contextos históricos y políticos diferentes. Esto no significa que no se existan variaciones, sea en el sistema de valores sea en sus asociación con las orientaciones políticas, en contextos diferentes (...). Significa sencillamente que ya contamos con una buena base de partida para poder recoger los aspectos constantes y los aspectos variables, en los principios y en los objetivos subyacentes a las posiciones políticas de los sujetos”.

En la parte cuantitativa planteamos dos hipótesis generales. La primera es que la orientación de dominancia social y el autoritarismo, entendidas como variables de personalidad, se sitúan en un nivel superior al autopoicionamiento en el eje derecha-izquierda, con los valores en posición intermedia. La segunda hipótesis es que existe una relación directa entre la orientación de dominancia social y el autopoicionamiento político en el eje derecha-izquierda, mientras no existe una relación directa entre el autoritarismo y este último, puesto que el autoritarismo constituye una operacionalización psicológica no del primer, sino del segundo eje de distinción de las orientaciones políticas.

En la parte cualitativa hemos seguido, en cambio, una perspectiva exploratoria, intentando localizar parecidos y diferencias en la representación cognitivo-afectiva que nuestros sujetos tienen de los conceptos de derecha e izquierda, también en referencia a su autopoicionamiento político.

### *Estructura de la investigación*

#### *El instrumento utilizado*

Sobre la base de lo que hemos expuesto, construimos un cuestionario formado por 62 ítems, organizados de la siguiente manera:

Adaptación italiana de la escala de Orientación de Dominancia Social (Social Dominance Orientation) de Pratto et al. (Catellani, 1997): 15 ítems con 5 categorías de respuesta, (siendo 0 igual a completo desacuerdo con la afirmación y 4 igual a completo acuerdo con la afirmación).

Nuestra adaptación italiana de la escala Libertarian/Authoritarian de Heath, Evans y Martin (1993): 14 ítems con el formato de la escala anterior.

Adaptación de la escala de los valores importantes de la vida (Cavalli, De Lillo, 1988; Buzzi, Cavalli, De Lillo, 1997): 18 ítems con 5 categorías de respuesta, siendo 0 igual a ninguna importancia y 4 igual a muy importante para mí.

Dos preguntas abiertas en que a los encuestados se les pide que asocien libremente cinco palabras con los términos “derecha” e “izquierda”.

Los datos sociodemográficos y psicosociales

El cuestionario lleva unos 20 minutos contestarlo.



### *Los sujetos entrevistados*

La muestra está formada por 300 estudiantes universitarios de las Facultades de Ingeniería, Economía, Arquitectura, Agraria, y de las Facultades humanísticas de Turín. Fueron eliminados 19 entrevistados que dejaron sin contestar varias partes del cuestionario. Los sujetos considerados en el análisis son 281, de los cuales 153 son hombres y 128 mujeres. Sus edades oscilan entre 19 y los 34 años, con una media de 23.58 y una desviación típica de 2.85. El 42% del conjunto de la muestra compagina sus estudios con la actividad laboral. Hemos encontrado que los sujetos que participan en grupos deportivos ( $F=13.569$ ,  $gl=1$ ,  $p < .001$ ), en grupos religiosos ( $F=3.982$ ,  $gl=1$ ,  $p < .005$ ) y los que tienen poco interés por la política están significativamente más orientados a la derecha, que los sujetos que están muy interesados ( $F=4.890$ ,  $gl=2$ ,  $p < .001$ ) y los que pertenecen a facultades no humanísticas ( $F=5.370$ ,  $gl=4$ ,  $p < .001$ ).

### *Análisis de los datos*

Los datos cuantitativos han sido analizados inicialmente mediante un ANOVA univariado y un análisis de componentes principales con rotación Oblimin, una vez recogidas las puntuaciones de los ítems de las escalas de SDO y de autoritarismo. El análisis ha sido completando a través de la prueba de algunos modelos de ecuaciones estructurales (se utilizó *Prelis* e *Amos*). Los datos cualitativos han sido sometidos al análisis de correspondencias léxicas (se utilizó el *Spad\_t*).

### **Descripción y análisis de las escalas**

La escala SDO presenta un solo componente relativo a la igualdad económica y social, capaz de explicar el 32.68% de variancia, e integrado por 10 ítems: aumentar la igualdad social mejoraría la vida de este país; aumentar la igualdad económica es bueno para todos; es importante que haya una relación de igualdad entre las naciones; tendríamos menos problemas si tratáramos con mayor igualdad a los grupos diferentes del nuestro; si la riqueza de un país aumenta, haría falta destinar más dinero a los pobres; en un mundo ideal todas las naciones serían iguales; este país sería más rico si nos preocupáramos menos por el problema de la igualdad; todos los seres humanos deberían ser tratados de la misma manera; este país mejoraría si los grupos inferiores estuvieran en su sitio; no es un problema si en la vida algunas personas tienen más oportunidades que otras. Dada la estructura monofactorial de la escala, decidimos que era mejor no utilizar como indicador individual de SDO la puntuación total de toda la escala, sino la puntuación factorial relativa al componente. Conseguimos así una subescala

cuyo  $\alpha$  de Cronbach no es significativamente diferente del obtenido en la escala global (.82 contra .85).

La escala de autoritarismo obtuvo un valor  $\alpha$  de Cronbach relativamente bajo (.68). La escala se estructura en tres componentes no correlacionados. El primero es la libertad de expresión, con una variancia explicada de 22.08%. Está definido por los siguientes ítems: es justo que se puedan organizar encuentros públicos para protestar contra el gobierno; es justo que se puedan organizar manifestaciones y demostraciones de protesta; es justo que se pueda publicar material de protesta contra el gobierno; hay que ser siempre tolerante con los que tienen un estilo de vida inconformista; es más importante que la ley proteja a los inocentes antes que condenar a los culpables. El segundo componente, que explica un 11.08% de la varianza, hace referencia a la intromisión de la autoridad. Está definido por los siguientes ítems: los sindicatos tienen que ser prohibidos en los principales servicios públicos; ningún partido político tiene que estar prohibido por la ley; en Italia las autoridades tienen demasiado poder de interferir en la vida de las personas. Por último, el tercer componente explica el 9.25% de la variancia; lo integran ítems relativos a la obediencia: es necesario cumplir siempre la ley, incluso aunque esté equivocada; es importante enseñar a los niños a obedecer a las autoridades; en Italia las autoridades tienen demasiado poder de interferir en la vida de las personas. El primer factor, aunque está formado por 5 ítems, tiene un índice  $\alpha$ , superior al de la escala completa (.70). Por esta razón, también en este caso en lugar de utilizar la puntuación total de todos los ítems de autoritarismo, hemos utilizado solamente la puntuación factorial de este factor en los análisis siguientes.

La escala de los valores importantes de la vida es prácticamente unidimensional ( $\alpha=.72$ ), aunque se estructura en tres componentes correlacionados. El primero, con 18.24% de variancia explicada, se refiere a la auto-realización personal y económica (la auto-realización, el éxito en la carrera, el estudio y los intereses culturales, el trabajo). El segundo, con una varianza explicada de 16.44%, se refiere a los valores sociales (la solidaridad, la igualdad social, el empeño social, la libertad y la democracia). El tercero, que presenta un 10.08% de varianza explicada, ha sido definido por valores tradicionales (la familia, religión, la obediencia).

La Tabla 1 muestra las correlaciones entre los índices hasta aquí presentados: la correlación entre SDO y autoritarismo es más alta que la que existe generalmente cuando se utiliza la escala RWA de Altemeyer (Pratto et al., 1994; McFarland, Adelson, 1996; Altemeyer, 1998; Whitley, 1999). La orientación de dominancia social correlaciona alta y negativamente con

los valores sociales, mientras el autoritarismo lo hace moderada y negativamente y, en contraposición, de forma moderada y positiva con los valores tradicionales. Estas correlaciones van en la dirección planteada por la literatura existente, constituyendo un índice de la validez de construcción de la operacionalización de los dos ejes de las orientaciones políticas.

*Tabla 1*  
*Correlaciones entre SDO, autoritarismo y valores*

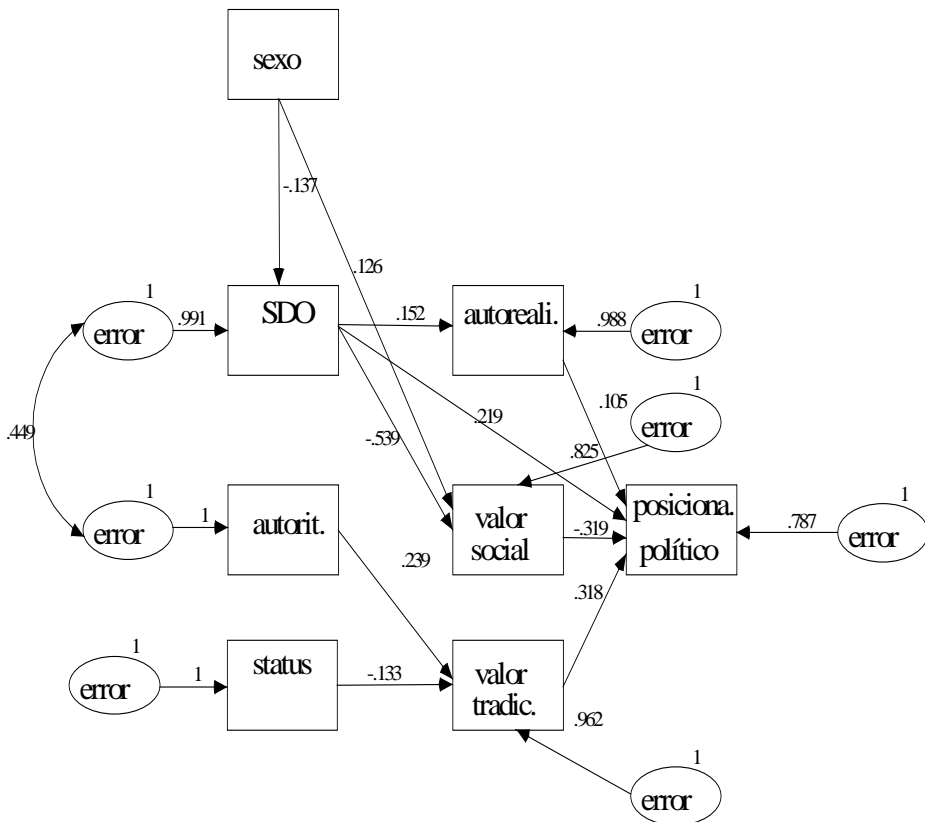
	<b>SDO</b>	<b>Autoritarismo</b>	<b>Auto-realización</b>	<b>Val. sociales</b>	<b>Val. tradicionales</b>
<b>SDO</b>	1				
<b>Autoritarismo</b>	.460*	1			
<b>Auto-realización</b>	.112	.026	1		
<b>Valores sociales</b>	-.550*	-.341*	.053	1	
<b>Valores tradicionales</b>	.118	.243*	.041	.043	1
* p<.001					

### **Los predictores psicosociales de la orientación política**

Para probar las hipótesis presentadas construimos un modelo de ecuaciones estructurales a través del que se analizó la matriz de correlación<sup>3</sup> entre las siguientes variables observadas: sexo (codificado en hombre = 0 y mujer=1), puntuación en Orientación de dominancia social (SDO), en autoritarismo y de los tres componentes relativos a los valores, la posición socioeconómica (medida por la renta del padre) y la posición política. El modelo trata la SDO y el autoritarismo como variables de personalidad y, por tanto, determinantes con respecto al ámbito de los valores. El modelo se contrapuso a otros dos distintos: el primero trata por un lado la relación entre valores por un lado y, por otro lado, la SDO y autoritarismo, planteando que los primeros determinan a los segundos. En contraposición, el otro modelo probado sitúa en el mismo nivel jerárquico los valores, la SDO y el autoritarismo y es, por consiguiente, comparable a lo que se conseguiría con una regresión lineal múltiple normal, si tenemos en cuenta el error de medición de las variables independientes.

El modelo que ha conseguido los mejores índices de fidelidad y adaptación es el primero. En la Figura 1 se presentan los parámetros de esa estimación.

Figura 1  
 Predictores psicosociales  
 de la orientación política



Chi Cuadrado= 26.049, gl= 18, p=.099  
 GFI= .972  
 AGFI=.944  
 RMR=.101  
 $r^2$  de Orientación política=.380

Las relaciones directas entre las variables predictoras y la posición política son cuatro. Los sujetos situados en la derecha presentan una puntuación alta en SDO y en las variables relativas a los valores tradicionales y la auto-realización, mientras que los orientados por valores sociales se sitúan en la izquierda. Continuando leyendo la figura de izquierda a derecha, se ve la importancia del papel jugado por la SDO, el autoritarismo y la posición social en la explicación de los valores: la primera tiende a aumentar la puntuación en la variable de los valores tradicionales y a disminuir la puntuación en la variable de los valores sociales, mientras que el autoritarismo tiende a elevar la puntuación de los valores tradicionales. También la posición o *status* está en relación con los valores tradicionales, pero en la dirección contraria a la que mantiene el autoritarismo: una posición socioeconómica alta disminuye la puntuación. Como se esperaba, siguiendo las teorías sobre la dominancia social y sobre el autoritarismo<sup>4</sup>, el sexo aumenta la puntuación en la primera variable pero no en la segunda en el caso de los hombres, mientras que la condición de mujer aumenta la puntuación de la variable relativa a los valores sociales.

En función de lo dicho hasta ahora se puede aventurar que las hipótesis formuladas se confirman. Según este modelo parece correcto plantear que la orientación de dominancia social y el autoritarismo son variables jerárquicamente superiores y determinantes del ámbito definido por los valores; entre la SDO y la posición política existe, además, una relación directa (cuanto más alta es la primera, más tienden a ser de derechas los sujetos), mientras que no existe una relación análoga entre el autoritarismo y la posición política. Estas dos variables se relacionan, pero indirectamente. De hecho, en esa relación es fundamental la mediación realizada por los valores tradicionales: una alta puntuación en autoritarismo determina una alta puntuación en la variable referida a los valores tradicionales, que desplaza a su vez hacia la derecha la posición política de los sujetos. Es particularmente interesante el papel jugado por la posición socioeconómica, que se sitúa al mismo nivel jerárquico de la SDO y el autoritarismo; no influye directamente en la posición política, pero si lo hace por la mediación de los valores tradicionales, aunque en sentido opuesto al autoritarismo.

Es necesario señalar que el modelo no es capaz de explicar la covariación entre la SDO y el autoritarismo. Para conseguir un modelo satisfactorio, bien desde el punto de vista sustantivo bien desde el estadístico, es necesario atribuirlo a factores externos, aceptando la correlación entre los errores de medición de las dos variables (cfr. Corbetta, 1992, 137).

*Análisis textual: análisis de las correspondencias léxicas entre las palabras derecha e izquierda*

A los sujetos se les pidió que asociaran cinco palabras a los términos *derecha* e *izquierda* para recoger las imágenes que dichos términos les producen. Los datos conseguidos se sometieron al análisis de correspondencias léxicas con el programa *Spad\_t*. Las palabras que expresaron los sujetos en asociación libre a los dos términos inductores, se insertaron en el análisis como elementos que concurren a la formación de los ejes factoriales (elementos activos). Las características diferenciales de los entrevistados, es decir, su posicionamiento sobre el eje derecha-izquierda y el interés por la política, se utilizaron como variables *ilustrativas* proyectadas sobre los ejes factoriales.

En el conjunto del texto analizado se integraron aquellos términos que tenían un sentido análogo, evitando así una dispersión excesiva de los términos utilizados por los sujetos. Es decir, se unificaron los singulares y plurales, los términos masculinos y femeninos y todas aquellas expresiones que se pueden considerar realmente muy parecidas (por ejemplo, capital y dinero). Para realizar los análisis se seleccionaron aquellas formas léxicas que obtuvieron una frecuencia mayor de cuatro para la palabra derecha y de cinco para la palabra izquierda, excluyendo así los términos menos utilizados. En definitiva, el número total de palabras analizadas fueron 1029, de las que 86 palabras fueron distintas, 46 en el término derecha y 40 en el de izquierda.

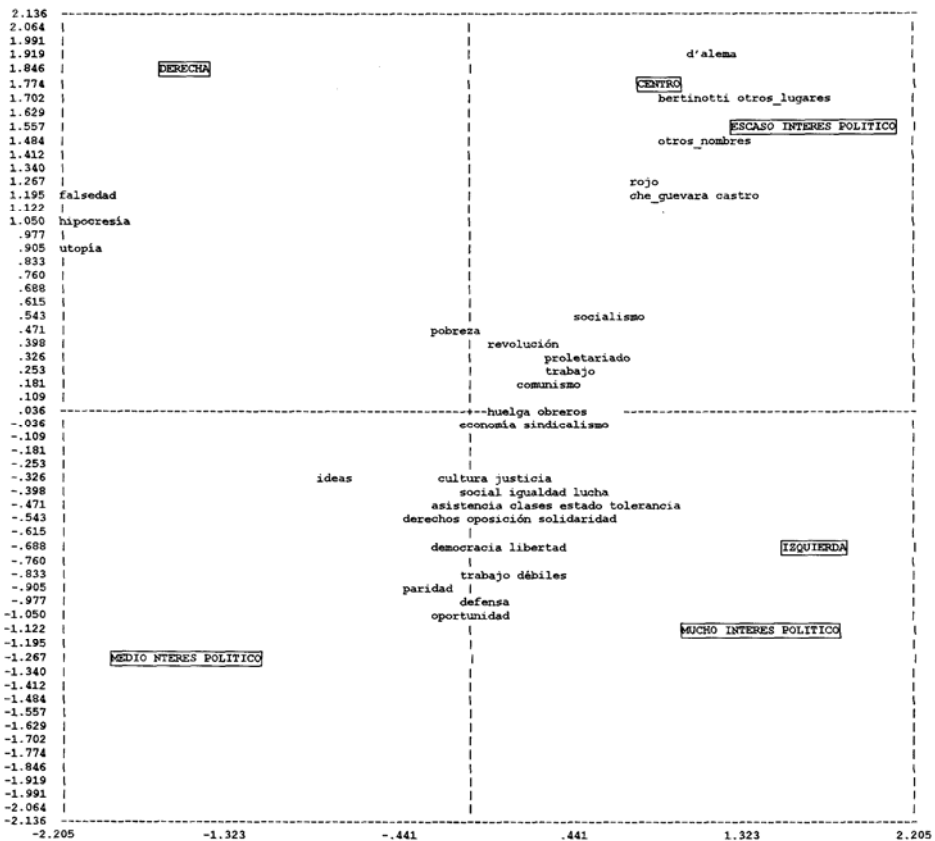
Para decidir las dimensiones que debían recogerse analizamos cada uno de los términos inductores, los valores propios, los porcentajes de inercia explicada de los ejes y el *scree-test*.

Para la palabra *derecha* se seleccionaron los dos primeros ejes que explican en conjunto el 8.75% de la inercia total<sup>5</sup>. En el primero (valor propio =.77 e inercia explicada = 4.49%) encontramos en su polo negativo las palabras relacionadas con la economía, el trabajo, los empresarios, la explotación y el dinero. En el polo positivo aparecen, en cambio, términos que aluden a las personas y las instituciones representativas de la derecha, vieja y nueva (Mussolini, Fini, Berlusconi, fascismo, Mediaset). Este eje ha sido definido como la *dimensión económica vs. dimensión personal e institucional*. El segundo eje (valor propio =.73; inercia explicada = 4.27%) pone de manifiesto la contraposición entre el aspecto público y el aspecto específicamente psicológico. El primero se sitúa en el lado negativo (libre mercado, Berlusconi, empresarios) mientras que el segundo (mentalidad cerrada, conservadurismo, represión, racismo, tradición) se sitúa en el polo positivo. En consecuencia, este eje ha sido definido como *con-*



canzable. En contraposición, en el semieje positivo aparecen términos que sencillamente describen una serie de elementos de las principales imágenes de la izquierda italiana e internacional (trabajo, rojo, D'Alema, Castro...). El segundo eje (valor propio = .73; inercia explicada = 5.82%) muestra la contraposición de palabras que, en el lado positivo, indican una dimensión concreta asociada a las personas y a los lugares típicos de la izquierda, o bien a la gestión de la cosa pública, (D'Alema, Bertinotti, Che Guevara, falsedad, utopía.) y, en el otro lado, a términos que resaltan sus dimensiones ideales (igualdad, libertad, solidaridad). En consecuencia, este segundo eje ha sido definido como *dimensión concreta vs. dimensión abstracta* (Ver la Figura 3).

**Figura 3**  
Asociaciones con el término *izquierda*





Sucesivamente las palabras-estímulo se proyectaron individualmente sobre los ejes de las variables ilustrativas, de forma que fuera posible averiguar el posicionamiento de los sujetos en aquellas características diferenciales indicadas más arriba.

Con respecto del término *derecha* parece que los que se declaran muy interesados en política y los que se definen de izquierdas se posicionan en el segundo cuadrante, caracterizado por aquellas palabras que, como se ha dicho, definen más típicamente los aspectos psicopolíticos (conservadurismo, represión, mentalidad cerrado, rigidez, intolerancia, desigualdad). Los sujetos pocos interesados en la política y los que se definen de derechas, junto a los que se declaran de centro, se colocan en el cuarto cuadrante, dónde se encuentran términos que hacen referencia a las personas y a las instituciones más representativas de la derecha, (Mussolini, Fini, Berlusconi, Mediaset). Los que declaran un interés moderado por la política se posicionan, en cambio, sobre el tercer cuadrante, caracterizado por palabras que subrayan una dimensión asociada a la esfera económica (por ejemplo, explotación, empresarios, trabajo, libre mercado, etcétera).

Los datos relativos al término inductor *izquierda* presentan un cuadro en que las personas que se definen de derechas se colocan sobre el segundo cuadrante; aquí se encuentran palabras como falsedad, hipocresía y utopía, o bien las que denotan una imagen de rechazo de la izquierda. En contraposición, los que se manifiestan muy interesados en política y los que se declaran de izquierdas se sitúan en el cuarto cuadrante, caracterizado por palabras que describen a la izquierda en sus aspectos más nobles y, en cierto sentido, más clásicos: igualdad, solidaridad, clases, libertad, oposición, justicia, sindicalismo etcétera. Las personas que manifiestan un escaso interés por la política y las que se definen de centro se posicionan en el primer cuadrante, dónde aparecen palabras que caracterizan a la izquierda sobre la base de las personas y los lugares que más la representan (D'Alema, Bertinotti, Che Guevara). Por último, el tercer cuadrante en el que se posicionan los que dicen estar algo interesados en política, está definido por los términos *ideas, cultura, derecho, igualdad*.

Algunos estudios anteriores nos mostraron la existencia en Italia de una derecha bastante compacta del punto de vista político, y de dos izquierdas no sólo del punto de vista ideológico y de las alianzas electorales, sino también en la percepción del cuerpo electoral (cfr. Gattino et al., 1998; Gattino y Roccató, 1999). Para averiguar si se mantiene esa distinción, hemos tratado de localizar las palabras que están más y menos asociadas a los términos inductores de los simpatizantes de los diferentes partidos políticos, utilizando el procedimiento *Mocar*.

Los términos característicos para los distintos grupos se presentan en las tablas 2 y 3. En cada tabla las palabras precedidas por el signo "+" son las que se han utilizado con una frecuencia significativamente mayor para un grupo en comparación con el otro; en contraposición, el signo "-" precede a las palabras que para cada grupo se han utilizado con menos frecuencia<sup>6</sup>.

**Tabla 2**  
*Palabras Características para el término inductor "derecha"*

<i>NO VOTO</i>	<i>LISTA BONINO</i>	<b>REFUND. COMUNISTA</b>	<b>CASA DE LA LIBERTAD</b>	<i>OLIVO</i>	<i>NO SE</i>
+ Represión (p=.009)	+ Social (p=.021)	+ Desigualdad (p=.009)	+ Libertad (p=.002)	+ Cierre (p=.036)	+ Dinero (p=.019)
+ Racismo (p=.042)			+ Democracia (p=.020)	+ Intolerancia (p=.038)	+ Nazismo (p=.048)
			+ Orden (.032)		+ Poder (p=.048)
			+ Mussolini (p=.041)		
			- Intolerancia (p=.006)		

**Tabla 3**  
*Palabras Características para el término inductor "izquierda"*

<i>NO VOTO</i>	<i>LISTA BONINO</i>	<b>REFUND. COMUNISTA</b>	<b>CASA DE LA LIBERTAD</b>	<i>OLIVO</i>	<i>NO SE</i>
+ Defensa (p=.004)	+ Revolución (p=.017)	+ Justicia (p=.015)	+ Comunismo (p=.000)	+ Libertad (p=.009)	+ Oposición (p=.020)
+ Solidaridad (p=.005)		+ Social (p=.029)	+ Falsedad (p=.019)	+ Democracia (p=.025)	+ Trabajo (p=.032)
		+ Solidaridad (p=.047)	+ Pobreza (p=.021)	- Utopía (p=.042)	- Cultura (p=.042)
			- Libertad (p=.013)		
			- Solidaridad (p=.010)		
			- Igualdad (p=.006)		

En una primera lectura de los resultados, encontramos que son los simpatizantes de los partidos de derecha, Casa de la Libertad, los que utilizan un número mayor de palabras con diferencia estadísticamente significativa. Además, los tres grupos más claramente definibles como de derechas o de izquierdas –Casa de la Libertad, Refundación comunista y Olivo– relacionan palabras con sentido positivo al término hacia el que se sienten políticamente más cercano: los simpatizantes de la Casa de la Libertad a la palabra derecha, y los de Refundación comunista y el Olivo a la palabra izquierda.

Los que pertenecen al grupo de *no voto* asocian con el término derecha palabras de significado negativo (represión y racismo) y palabras positivas (defensa, solidaridad) cuando se trata del término-estímulo izquierda. Esto es coherente con lo que señalan algunos expertos de la política; actualmente en Italia los que no votan son los electores de izquierda, que están decepcionados por el actual gobierno de centro izquierda. Los que declaran que *no saben* a que partido votar, se caracterizan por la utilización de términos que destacan una visión negativa de la derecha y, en el caso de la izquierda, por la utilización de palabras que revelan una percepción menos homogénea y menos claramente definida: *oposición* y *obreros* son las más utilizadas y *cultura* la menos mencionada. El grupo de los que se sienten cercanos a Refundación comunista, más que cualquier otro grupo, perciben a la derecha como no-igualitaria. La visión que tienen los electores del Olivo de la derecha se asocia con dimensiones de carácter más cívico/cultural, aunque en cualquier caso es de carácter negativo. Por último, los simpatizantes de la Casa de la Libertad relacionan el término *derecha* con la libertad, la democracia, el orden y la figura de Mussolini. Estos últimos tienen una visión de la izquierda asociada, al margen del comunismo, a la falsedad, a la pobreza y alejada de la libertad, la solidaridad y la igualdad. Una percepción que se contrapone a la que tienen los jóvenes partidarios de Refundación comunista y los del Olivo.

Con los datos obtenidos es posible plantear que existen semejanzas y diferencias entre los entrevistados con respecto de su representación cognitivo-afectiva de los conceptos de derecha e izquierda. Al mismo tiempo se pone de relieve una dimensión claramente psicológica del posicionamiento político de las personas. Además, los resultados son especialmente relevantes porque no estamos hablando de personas expertas en política, o activamente ocupadas en este ámbito, sino de simples electores, para los que el propio posicionamiento en el eje derecha-izquierda no representa siempre una dimensión particularmente relevante.

## Conclusiones

La investigación pretendía operacionalizar en clave psicológica los dos criterios de distinción de las orientaciones políticas propuestos por Bobbio: la orientación respecto a la igualdad y la libertad, haciendo referencia a la teoría de la dominancia social (SDO) y al autoritarismo. Además, por medio del análisis cualitativo hemos investigado el significado cognitivo y afectivo que estos conceptos tienen para los entrevistados.

En cuanto a los datos obtenidos en la parte cuantitativa, tal como se planteó en las hipótesis, parece posible considerar la SDO y el autoritarismo como variables determinantes en relación con el ámbito de los valores. También podemos mantener que en cuanto al posicionamiento político en el eje derecha-izquierda hay profundas diferencias psicológicas. En el modelo que hemos desarrollado, las variables que fundamentan los valores son de naturaleza social (status) y de personalidad (SDO y el autoritarismo). Esto pone de manifiesto la existencia de una fuerte articulación entre el mundo intrapsíquico y el mundo social. Asimismo la variable género resulta determinante y, en coherencia con la literatura existente, los hombres tienen una puntuación más alta en dominancia social, aunque no en autoritarismo, mientras que las mujeres tienen puntuación más alta en la variable que se refiere a los valores sociales. Sin embargo, esa relación se mantiene solamente en el ámbito de las actitudes y no de las conductas: no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en su participación en grupos políticos ( $\chi^2=1.900$ ,  $gl=1$ ,  $p=.168$ ) o en grupos de carácter social laico ( $\chi^2= 1.679$ ,  $gl=1$ ,  $p=.195$ ). Este resultado es coherente con los que ya hemos obtenido en otro estudio (Amerio, Gattino y Roccato, en prensa), en el que aparece una escasa disponibilidad en los jóvenes a comprometerse activamente en lo social para realizar los propios valores de referencia y sobresale un individualismo post-moderno liberado del ascendente de los ideales colectivos (ver también Lipovetsky, 1983). Por último, el posicionamiento político y el autoritarismo parecen estar relacionados de manera indirecta, a través de los valores tradicionales; de forma que una alta puntuación en la escala de autoritarismo determina a una puntuación elevada en la variable que se refiere a estos valores que, a su vez, inclinan hacia la derecha la posición política de los que están de acuerdo con ellos.

Tal como supone la teoría, la SDO y el autoritarismo parecen fundamentarse en mecanismos psicológicos diferentes; ambos influyen en el posicionamiento político por medio de valores distintos. En el primer caso cuentan aquellos relativos a la auto-realización y, en sentido negativo, los valores sociales, mientras que en el segundo cuentan los valores tradiciona-

les. Es necesario señalar que en el modelo causal utilizado, los errores de las variables SDO y autoritarismo están correlacionados; por tanto, es indispensable seguir investigando el factor que los determina.

Los datos conseguidos por el análisis de correspondencias léxicas destacan aspectos de naturaleza cognitiva y afectiva relacionados con los conceptos *derecha* e *izquierda*. En particular, la proyección de las variables ilustrativas sobre los ejes factoriales describe un cuadro en el que los sujetos de derechas y los que manifiestan un escaso interés por la política tienen sustancialmente una percepción de rechazo de la izquierda. Las palabras que asocian a la *derecha* hacen referencia a las personas y las instituciones que la representan, quedándose, además, en un plano puramente descriptivo y superficial. En contraposición, los que se definen de izquierdas y los que están muy interesados por la política asocian con el término *derecha* palabras de connotación negativa, referidas a aspectos de carácter más psicológico; y por el contrario, utilizan para el término *izquierda* palabras que la describen en sus rasgos más nobles y clásicos.

Son particularmente interesantes los datos relativos a la forma en que los sujetos, agrupados según su preferencia de voto de los partidos, utilizan significativamente de manera mayor o menor ciertos términos. Según el análisis de estos datos, surge nuevamente con claridad la existencia de dos izquierdas. La primera está representada por el Olivo. Es una izquierda moderna, ligada más a los valores liberal-demócratas; coherentemente con su actual posición de gobierno, rechaza cualquier referencia a la utopía. La segunda, la de la Refundación comunista, se refiere en cambio a los valores de la izquierda histórica, definiéndose sobre la base de los temas de la justicia social y la solidaridad. Estas dos izquierdas encuentran un punto de contacto en la imagen negativa que ambas tienen de la derecha, que es percibida por los simpatizantes de Refundación comunista contraria a la igualdad y por los del Olivo como cerrada e intolerante.

La imagen de la izquierda que tienen los sujetos favorables a votar por la Casa de la Libertad todavía la relega a los temas de la guerra fría, probablemente como fruto del incesante campo propagandístico realizado por Berlusconi. Se centra en el anticomunismo y en los peligros que el comunismo comporta para la democracia y la libertad que la derecha lleva adelante desde 1993. En las asociaciones al término derecha utilizan palabras que hacen alusión a tres ámbitos: el liberal-demócrata, el de corte fascista y otro, común a los anteriores, relacionado con el tema del orden y sin referencia a la intolerancia.

Las representaciones de la derecha y la izquierda son complejas y diversas. El Olivo y la Casa de la libertad piensan en la misma posición polí-

tica haciendo referencia, al menos en parte, a las mismas instancias, las relativas al ámbito de la democracia liberal. Sin embargo, si es cierto que tanto los partidarios del Olivo como los de la Casa de la Libertad asocian frecuentemente la palabra libertad con la propia posición política (no utilizada por los que se inclinan a votar Refundación comunista), no es menos cierto que los partidarios de la coalición de derecha tienden a no utilizar este término cuando la palabra estímulo es *izquierda*. Es como si tuviesen la necesidad no sólo de reivindicar tal valor como típico de la propia formación, sino también de negarlo en la parte contraria. En otras palabras, parece que los simpatizantes del Olivo están dispuestos, contrariamente a los de la Casa de la Libertad, a dar crédito a la derecha cuando declara que la libertad está entre sus valores fundamentales. En cambio, los resultados ponen en evidencia que los que se definen de derecha mantienen inquietantes referencias al pasado fascista. Esto se puede explicar también por la insuficiente revisión de la ideología del MSI en el momento de la fundación de Alianza nacional (uno de los partidos que constituye la coalición de derecha). Por un lado, en el documento final del congreso que en el 1995 marca el nacimiento de este movimiento, “todo se agrupa en una frase, sin embargo, harto significativa, que reconoce la importancia histórica del antifascismo para la recuperación de la libertad en Italia, mientras que el resto del documento programático se diluye en una revisión de muchos tópicos tradicionales de la derecha nostálgica” (Ignazi, 2000, 255). Por otro lado, en el congreso surgió una fuerte consonancia con los pensadores de la derecha no demócrata o fascista y su adhesión, al menos parcial, a muchos estereotipos xenófobos (el 59% consideró a los inmigrantes una amenaza para la identidad nacional y el 47% creyó que los judíos tenían demasiado poder en la economía internacional).

Los que se definen políticamente cercanos a Refundación comunista presentan un cuadro más complejo en el ámbito del eje relativo a la orientación a la libertad. En efecto, la palabra libertad no es utilizada por estos sujetos ni en relación con la izquierda ni con la derecha, revelando así que los simpatizantes de Refundación comunista creen que el valor fundamental de la izquierda es otro distinto. Sin embargo, los términos que revelan la percepción de estos sujetos de su posición política no permiten decir que la libertad no sea un elemento que caracteriza, en alguna medida, a la izquierda, aunque no se cite explícitamente. Es posible también que exista una relación y superposición entre los dos ejes (orientación a la libertad y a la igualdad): esto algo que habrá que investigar en futuros estudios. En caso de que sea utilizada esta técnica de investigación, será útil pedirle a los

sujetos de hagan asociaciones verbales dando como estímulos-inductores, además de la derecha e izquierda, también la libertad e igualdad.

Parece que los que se declaran de una y otra formación utilizan cuatro conceptos claves en la percepción de la izquierda y la derecha: la libertad, la igualdad, la democracia y la intolerancia.

En cuanto a la igualdad también es interesante ver que, como criterio de distinción entre la derecha y la izquierda, aparece mucho más matizado y complejo de lo que cabía esperar, siguiendo a Bobbio. Los únicos dos grupos que utilizan este término son los simpatizantes de Refundación comunista y los de la coalición de la Casa de la Libertad; sin embargo, en ambos casos la igualdad no es mencionada de modo explícito cuando se describe la propia posición política, sino cuando se refiere a la parte contraria. Precisamente, los partidarios de Refundación comunista asocian la desigualdad con el término *derecha* y, simétricamente, los de la Casa de la Libertad no utilizan la palabra igualdad cuando se refieren a la izquierda. Parece pues que la orientación a la igualdad es percibida como relevante para los sujetos de estas dos formaciones, pero es utilizada para indicar un déficit del antagonista, más que para describir un elemento característico de la posición política al que se está cercano.

En general, los datos conseguidos –cuantitativos y cualitativos– ponen de manifiesto los dos criterios de distinción de la derecha-izquierda; incluso describen un cuadro mucho más complejo y menos lineal, que confirma la existencia de un espacio estrictamente psicológico asociado al posicionamiento de los sujetos en el eje político derecha-izquierda.

---

<sup>1</sup> Sostener su importancia y la validez no significa necesariamente que no existan otras distinciones complementarias, que sin distorsionar su significado la completan, permitiendo una representación más eficiente de la realidad política: ejemplo de esto son las distinciones de materialismo/postmaterialismo (Inglehart, 1990), gobierno y oposición, y moderación y radicalismo (Ricolfi, 1999).

<sup>2</sup> El concepto ha sido desarrollado por Kruglanski (1989), que lo define como la necesidad del individuo de una respuesta definida y clara ante un problema y el rechazo o aversión a la ambigüedad.

<sup>3</sup> Como el conjunto de los indicadores utilizados en el modelo son de tipo de ordinal, los datos que presentamos se han obtenido utilizando como input una matriz de correlaciones policóricas

<sup>4</sup> Por ejemplo, Altemeyer (1996; 1998); Pratto y Stallworth (1997); Pratto, Stallworth, Sidanius y Siers (1997); Sidanius, Levin, Liu y Pratto (1999).

<sup>5</sup> La inercia total del conjunto se corresponde a la suma de variabilidad de sus datos, es decir, al  $\chi^2$  del conjunto, dividido por el número de las observaciones, (Greenacre-Blasius, 1994, 62).

<sup>6</sup> En esta celda se presenta la palabra y su probabilidad, que indica si la diferencia entre la frecuencia de empleo del término por el grupo considerado y el de todos los sujetos es estadísticamente significativa; esto ocurre cuando la probabilidad es inferior a 0.05.

### Referencias

- Altemeyer, B. (1996): *The Authoritarian Specter*, Cambridge, Harvard University Press.
- Altemeyer, B. (1998): The Other Authoritarian Personality. *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, p.47-92.
- Amerio, P.-Gattino, S.-Roccatò, M. (en prensa): *Giovani alle soglie del 2000: aspettative, valori e timori*.
- Bobbio, N. (1999): *Destra e sinistra. Ragioni e significati di una distinzione politica*, Roma, Donzelli.
- Buzzi, C.-Cavalli, A.-De Lillo, A. (1997): *Giovani verso il Duemila*, Bologna, Il Mulino.
- Caprara, G.V.-Barbaranelli, C.-Vicino, S. (1999): Personalità e politica. *Giornale Italiano di Psicologia*, 26, p.505-529.
- Caprara, G.V.-Barbaranelli, C.-Zimbardo, P.G. (1999): Personality Profiles and Political Parties. *Political Psychology*, 20, p.175-197.
- Catellani, P. (1997): *Psicologia politica*, Bologna, Il Mulino.
- Cavalli, A.-De Lillo, A. (1988): *Giovani anni '80*, Bologna, Il Mulino.
- Chirumbolo, A. (in press): *The Relationship between Need for Cognitive Closure and Political Orientation: The Mediating Role of Authoritarianism*.
- Chirumbolo, A.-Sensales, G.-Kosic, A. (in press): *Ideologia, personalità e bisogno di chiusura cognitiva*.
- Cofrancesco, D. (1986): Fascismo: destra o sinistra?. En K.D.Bracher, L.Valiani (Eds.): *Fascismo e nazionalsocialismo*, Bologna, Il Mulino, p.55-140.
- Converso, D.-Roccatò, M. (1996): L'altra faccia della solidarietà. Uno studio psicosociale dell'autoritarismo. En P.Amerio (Ed.), *Forme di solidarietà e linguaggi della politica*, Bollati Boringhieri, Torino, p.163-209.
- Corbetta, P.G. (1992): *Metodi di analisi multivariata per le scienze sociali*, Bologna, Il Mulino.
- D'Adamo, O.J.-García Beaudoux, V. (1999): Derecha e Izquierda: dos cajas vacías?. En L.Oblitas Guadalupe, A.Rodríguez Kauth (Eds.): *Psicología Política*, México, Plaza Valdés Editores, p.197-218.
- Gattino, S.-Loera, B.-Ricolfi, L.-Roccatò, M.-Testa, S.-Torroni, P. (1998): Preferenze elettorali e televisione. *Political Trend*, 32, p 33-44.
- Gattino, S.-Roccatò, M. (1999): Sensibilidad de derechas, sensibilidad de izquierdas. Una investigación sobre estudiantes universitarios. *Psicología política*, 19, p.23-34.
- Greenacre, M.-Blasius, J. (1994): *Correspondence Analysis in the Social Sciences*, San Diego, Academic Press.
- Heath, A.-Evans, G.-Martin, J. (1993): The Measurement of Core Beliefs and Values: The Development of Balanced Socialist/Laissez Faire and Libertarian/Authoritarian Scales. *British Journal of Political Sociology*, 24, p.115-158.



- Ignazi,P.(2000): *L'estrema destra in Europa*, Bologna, Il Mulino.
- Inglehart,R.(1990): *Culture Shift in Advanced Industrial Societies*, N.J, Princeton Univ.
- Kruglanski,A.W.(1989): *Lay Epistemics and Human Knowledge: Cognitive and Motivational Bases*, New York, Plenum.
- Lipovetsky,G.(1983): *L'ère du vide. Essais sur l'individualisme contemporain*, Paris, Gallimard.
- McClosky,H.(1958): Conservatism and Personality. *American Political Science Review*, 52, p.27-45.
- McFarland,S.G.-Adelson,S.(1996): *An Omnibus Study of Personality, Values, and Prejudice*. Paper presented at the 19<sup>th</sup> Annual Scientific Meeting of the International Society of Political Psychology, Vancouver, British Columbia.
- Moscovici,S.(1984): The Phenomenon of Social Representation. En R.M.Farr, S.Moscovici (Eds.): *Social Representations*: Cambridge, Cambridge University Press,
- Pratto,F.-Sidanius,J.-Stallworth,L.M.-Malle,B.F.(1994): Social Dominance Orientation: A Personality Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, p.741-763.
- Pratto,F.-Stallworth,L.M.(1997): The Gender Gap: Differences in Political Attitudes and Social Dominance Orientation. *British Journal of Soc. Psychol.*, 36, 49-68.
- Pratto,F.-Stallworth,L.M.-Sidanius,J.-Siers,B.(1997): The Gender Gap in Occupational Role Attainment: A Social Dominance Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, p.37-53.
- Ricolfi,L.(1999): *Destra e sinistra? Studi sulla geometria dello spazio elettorale*, Torino, Omega Edizioni.
- Rokeach,M.(1973): *The Nature of Human Values*, New York, Free Press.
- Sartori,G.(1976): *Parties and Party Systems*, Cambridge, Harvard University Press.
- Sartori,G.(1982): *Teoria dei partiti e caso italiano*, Milano, SugarCo.
- Sidanius,J.-Levin,S.-Liu,J.-Pratto,F.(1999): Social Dominance Orientation, Anti-Egalitarianism and the Political Psychology of Gender: An Extension and Cross-Cultural Replication. *European Journal of Social Psychology*, 30, p.41-67.
- Sidanius,J.-Pratto,F.(1999): *Social Dominance*. Cambridge; N.York: Cambridge Univ.
- Whitley,B.E.(1999): Right-Wing Authoritarianism, Social Dominance Orientation, and Prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, p.126-134.
- Wilson,G.D.(Ed.)(1973): *The Psychology of Conservatism*. Londres: Academic Press.

**Michele Roccato** es psicólogo social y profesor en la Universidad de Turín.

**Silvia Gattino** es psicóloga social y profesor en la Universidad de Turín.

**Elena Patris** es licenciada en psicología y pertenece al Departamento de Psicología en la Universidad de Turín.

Un campo común de interés de los autores es el análisis de la sensibilidad psicológica que subyace a las diferentes orientaciones políticas y el sentimiento de inseguridad. Entre sus recientes publicaciones destacamos *Sentimento di insicurezza e azione sociale*, in *Rapporti di ricerca del Laboratorio di Psicologia Sociale e di Comunità dell'Università di Torino*, I, 3, 2000

Dipartim. di Psicologia. Università di Torino. Via Po 14.I-10123 Torino.I talia